LA OPINION-EL CORREO DE ZAMORA
ZAMORA
05/12/14
Prensa: Diaria
Tirada: 6.740 Ejemplares
Difusión: 5.247 Ejemplares
Cod: 87990273
Página: 21
Sección: LOCAL Valor: 1.901,00 € Área (cm2): 928,1 Ocupación: 100 % Documento: 1/1 Autor: J. A. García Núm. Lectores: 46000

SAYAGO

Culebras de alto voltaje

Iberdrola instala elementos «antiescalo» en varias torretas de Arribes tras comprobar que los reptiles trepan a los apoyos en busca de alimento o calor y provocan averías

J. A. García

Las averías en el cuerpo eléctrico son como las enfermedades en el cuerpo humano: vienen de mil maneras. Pero que las culebras sean las autoras de cortes del fluido eléctrico y las causantes de enojosas incidencias es un descubrimiento sorprendente y novedoso, pues se ha comprobado que a los reptiles no les hace falta disponer de extremidad alguna para estar ahí: en el suelo y en el vuelo, encaramadas a los tendidos eléctricos.

Iberdrola ha comprobado, al analizar con detalle las interrupciones del sistema eléctrico, que ofidios cotidianos y abundantes del Parque Natural zamorano-salmantino de Arribes del Duero son los protagonistas de «fallos» del circuito eléctrico que suponen una pérdida económica para la empresa, un parón en el servicio para los usuarios, con su consiguiente cabrero y malestar, y una desgracia para las serpientes trepadoras que suelen perder la vida por merodear de forma sibilina y callada por donde menos se las espera, y corriendo un riesgo extremo.

Pablo Lemona, responsable corporativo de Biodiversidad, en Iberdrola, menciona como protagonistas de estas escaladas «a la serpiente de escalera, a la serpiente de herradura y a la serpiente bastardo», todas ellas conocidas en la provincia de Zamora. «Les basta con tener un solo punto de apoyo en su cuerpo» para ascender a las alturas expresa Lemona. Trepan por los apoyos o las torretas y, al contacto con diversos puntos electrificados de la red, provocan «fallos de tensión», dice el especialista en ingeniería y tecnologías del Medio Ambiente, que apunta a la primavera como la época más propensa a estos reveses, «por ser el momento en que estos animales salen del letargo» y buscan el acomodo y el alimento en lugares tan insospechados como las altas torretas de transporte eléctrico. No son muchos los casos que se dan de esta naturaleza, «tres o cuatro», pero es un hecho que ha merecido la atención.

«¿Qué buscan? ¿Por qué razón se encaraman a las torretas?», se pregunta el propio Lemona, y contesta que «es algo todavía pendiente de una conclusión segura», pero parece ser que «la predación», «el merodeo» y también «descansar» en un lugar que consideran más apropiado y tranquilo impulsan a los citados reptiles a estas odiseas, aunque corran el riesgo letal de la electrocución y no dejen de tentar la muerte porque las crucetas son un atisbadero irrenunciable de las rapaces, que precisamente tienen en los reptiles un manjar predilecto.

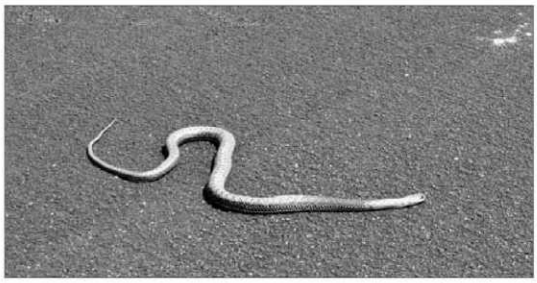
Pedro Lemona también hace mención a una acción predadora de los reptiles. De todos es sabido que en estas infraestructuras proliferan las nidificaciones, con huevos y crías, y que abunda la alimentación de presas aportadas por las aves a sus retoños. «En primer lugar, la razón por la que las culebras de escalera responde a su alto índice de atracción que tiene hacia presas potenciales. Lo que lleva a apuntar que un gran número de los registros ambientales asociados a ofidios se producen en calidad de depredador y no de depredado» indican desde la Eléctrica.

El equipo de Biodiversidad de la Unidad de Medio Ambiente de Iberdrola Distribución Eléctrica, según informa la sociedad eléctrica, tiene entre sus cometidos «analizar la interacción de las instalaciones eléctricas con el entorno, y para ello dispone de un histórico de registros ambientales desde hace más de una década, que se ha convertido en fuente de conocimiento». Son registros que incluyen «las incidencias eléctricas causadas por la diversa fauna que habita en las inmediaciones de las instalaciones de Iberdrola». La empresa señala que «un porcentaje significativo es causado por la presencia de ofidios». A la vista de los datos recogidos se observó que «la culebra era pieza importante en esta historia, y que las estructuras artificiales, como son los apoyos de la red eléctrica, son un elemento susceptible de trepa, especialmente para la culebra de escalera o *Rhinechisscalaris*».

Para dar una respuesta y una solución a estas perjudiciales incursiones de las serpientes a las zonas altas de las torretas la sociedad presidida por Ignacio Galán contactó el departamento de biología animal de la Universidad de Salamanca (USAL), en el marco de la Cátedra Iberdrola, e inició un proyecto de investigación, «desarrollado en dos fases».

La primera fase consistió «en experimentar en laboratorio, en una instalación salmantina, con animales en cautividad». Varios ejemplares de culebra de escalera fueron instalados «en un coso de investigación de tres metros de diámetro en el que se instalaron dos réplicas de apoyos, al fin de testar el comportamiento de los animales a través de un sistema de vídeo-vigilancia». Pronto comprobaron «la facilidad con que las culebras trepaban por las estructuras metálicas, en reacción a los distintos estímulos de olor, calor y movimiento con que los biólogos las atraían», y tomaron nota de los estímulos que llevan a esta especie a subir por las torretas. «Completada esta fase de estudio, las serpientes fueron devueltas a su hábitat natural» indican desde Iberdrola.

Una torreta de la provincia de Zamora repleta de estorninos. | FOTO L. O. Z.



Un bastardo cruza una carretera de Arribes, en Torregamones. | FOTO J. A. G.

«La de escalera, la de herradura y la bastarda son las que suben por las infraestructuras»

«Basta a los reptiles tener un solo punto de apoyo para escalar», afirma Pablo Lemona

Un experimento en laboratorio demostró que «reaccionan a estímulos de color, olor y movimiento»

Colaboración con la comunidad científica para entender el comportamiento natural

La segunda fase del proyecto se trasladó a la provincia de Castellón «para observar el comportamiento de diversas serpientes controladas por radiofrecuencia en su propio ecosistema». Fue elegido un paraje de las estribaciones de la serranía del Parque Natural del Dessert de les Palmes, «con gran número de apoyos de media tensión, perfecto por contener gran cantidad de antiguos y laboriosos muretes de piedra seca, refugio ideal para las culebras».

«Tras más de dos años» de «variadas pruebas y en diferentes escenarios» Iberdrola ha logrado «conocer mejor el comportamiento de los ofidios en su entorno natural». En colaboración con la Universidad de Salamanca, no solo descubrió los impulsos que llevan a los reptiles a buscar la alturas de las torretas, también, vista la forma en que trepan, sino que además desarrolló «un antiescalo que ha sido ya instalado en varios apoyos eléctricos de las zonas más afectadas». El antiescalo «consisten fundamentalmente en la colocación de placas de metacrilato, de aproximadamente metro y medio de altura» precisa Pablo Lemona. Iberdrola resalta que «es consciente de que la interacción de las instalaciones eléctrica con el entorno provoca impactos técnicos y ambientales, y esta realidad lleva a compañía analiza de manera continua la manera para reducir incidencias como las provocadas por las serpientes». La Eléctrica precisa que, «en ocasiones, esos casos y su complejidad incitan a prestarse a la colaboración con la comunidad científica para que, con su conocimiento, consiga hacer entender el comportamiento de todos los agentes que conforman la naturaleza».

Culebra de escalera. | FOTO GUIA DE LA NATURALEZA ARRIBES